

Revista *ESP*ApeCIAL

SATURNINO

N° 2 --- 7 de diciembre de 2002

Queridos lectores de "Barco de papel":

les escribo desde muy cerca de las estrellas, estoy a bordo de mi nave que he podido arreglar. Estoy sobre el océano Atlántico, a mitad de camino entre Europa y América del Sur. En este momento la nave está dando una vuelta a la Tierra. Estoy muy orgulloso de ustedes, veo que trabajan mucho, estuve leyendo los trabajos publicados en Barco de papel. Yo también estoy escribiendo un cuento que tiene que ver con las estrellas. En una próxima edición de la revista se los mando.

Les cuento lo que ví en la revista: hay fotos y pinturas de caballos. Es un animal muy raro y bonito, en Saturno no los había visto nunca, pero sí en el mar he visto hipocampos. ¿Si conozco el mar? Claro, me he bañado en el Mar Caribe. No me importa que la gente me mirara como algo raro, por mis anillos tan brillantes y mi pelo ultravioleta. Me gustó el mar de aguas transparentes y arena tan blanca.

Vuelvo a la revista: es un Barco precioso este número 5: también hay cuentos, un cuento de Navidad de una autora chilena, María Cristina da Fonseca, un cuento sobre una

orquestra muy divertido, de Angel Balzarino un escritor de Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina. A propósito, estoy por ir a la Argentina, quiero conocer Buenos Aires, no sé si voy a poder aterrizar con mi nave ¿habrá playas de estacionamiento?

También leí dos poemas de un lagarto de Carlos Blanco y una poesia cuento de navidad de Carmen Ramos ¿ El lagarto podría ser la mascota de Odenok?

Hay una historia de Sofía y Cachorra, según leí una noticia de último momento: Sofía tuvo cachorros y hubo que rescatarlos de una cueva. ¿Cómo los habrán rescatado?

Hay una escuela de Santa Rosa, La Pampa que está trabajando también con el Barco de papel.

Y me olvidaba: recetas, también un libro de Ana María Machado, un ensayo de Víctor Montoya, cuánto material para mi doctorado en la Tierra.

Si me olvidé de algo, cuando lean Barco de papel Nro. 5, avísenme!!!!

Saturnino

Nuevas poesías de Cocodrilos

EL LAGARTO

El lagarto harto
de tomar el Sol,
se esconde en el hueco
de un sauce llorón.
Tiene una camisa
verde, muy clarita,
una larga cola
y cuatro patitas;
uñas en los dedos
muy bien cortaditas
y dos agujeros
en las naricitas.
Arrastra su cuerpo
si va deprisita
del sauce a las piedras
que están muy cerquita.

Su amigo de siempre
es el Sol caliente
y la Luna blanca

su amiga más alta.
Pasa los inviernos
acurrucadito
y no pasa frío
si está quietecito.
En la primavera,
cuando el Sol despierta,
se va a la solana
a dormir la siesta.
Se viste de verdes
oscuros y claros,
y algunos lunares,
seis a cada lado.

"EL COCODRILO CIRILO"

Editorial Escuela Española, S.A.

I.S.B.N.: 84-331-0328-8

Carlos Blanco Sánchez

Todos los derechos reservados

carlosblanco@edu.juntaextremadura.net

EL LAGARTO ESTA LLORANDO

Poesía de Federico García Lorca.

El lagarto está llorando
la lagarta está llorando.
El lagarto y la lagarta
con delantalitos blancos.
Han perdido sin querer
su anillo de desposados.
Ay, su anillito de plomo,
ay, su anillito plomado!
Un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los pájaros.
El sol, capitán redondo
lleva un chaleco de raso.
¡Miradlos que viejos son.
Qué viejos son los lagartos!
¡Ay, como lloran y lloran
¡ay, ay, cómo están llorando

CUENTO DE NAVIDAD: EL PUEBLO DE NIEVE

E -Érase que se era un pueblo llamado
Ccapela.

L- Luisa, una vecina, muy fina,

P- pensó que debían de hacer

U- un portal de belén.

E- Entonces sucedió una cosa mágica,
maravillosa,

B- Blas, el carpintero, que tenía una
melena de león fiero,

L- leyó en un libro muy antiguo:

O- Oscuro está, vete a la cueva y allí
luz encontrarás.

D- De día buscaron los vecinos en
aquella gruta la respuesta,

E □ era ya de noche, cuando se oyó el
claxon de un coche.

N- Nada sucedió y la gente buscó y
buscó.

I- Irene, una niña pequeña, pensó
resolverlo a su manera.

E- ¡Ea!, ya lo tengo, aquí hay figuras
de madera.

V- ¡Viva!, gritó el maestro, ahora os
voy a contar un cuento:

E- Érase que se era un pueblo llamado
Ccapela...

© Carmen Ramos

Málaga, 8 de diciembre de 2002

Cuento de Navidad

Ubú tiene santos en la playa

©María Cristina da Fonseca.

Registro de propiedad intelectual
116.045.

El único búho de Ubú es el de la casa de Celeste.

Conviene aclarar que en Ubú tanto las sirenas como los búhos son de barro, pero no son obra de Dios sino de Rolando, el ceramista.

Entonces, ¿por qué hay un solo búho y una única ninfa con cola de pez en la caleta? La historia es bastante larga,... empecemos por explicar que Ubú es un poblado de pescadores que llevan un corazón de caracolas en el pecho y cuyas horas, oídos y pensamientos están incesantemente ocupados por los latidos del mar.

Tres veces había perdido ya su cabeza la sirena que permanece sentada frente a la playa, cuando los pescadores le encargaron a Ronaldo una bandada de búhos de arcilla.

El océano era su diario plato de sopa y la gente de Ubú necesitaba de esas aves nocturnas para guiar sus lanchas. Según decían, pese a no ser verdaderas, las poderosas pupilas de los búhos iluminan las profundidades marítimas y encandilan a los cardúmenes, incitándolos a entrar a las redes. Funciones que la sirenita había dejado de cumplir, por descabezada.

Ronaldo para darles gusto, se puso a preparar la arcilla . Pero, de las muchas aves que hizo todas, salvo la de Celeste, se deshicieron. Y como Celeste no era pescador y carecía de barca no tuvo más remedio que colocarla sobre el techo de su casa.

Este acontecimiento , revistió tal gravedad para los pescadores, que aun

cuando la culpa por la quebrazón de los búhos no era de Ronaldo sino de su horno (sólo funcionaba si le rezaban), nadie volvió a dirigirle la palabra.

Era una buena forma de castigarlo, pues éste, amén de escultor, era muy " conversista" . Y si bien , buzos y arponeros siguieron acicalando las lanchas y reparando sus aparejos en la playa como de costumbre, cada vez que Ronaldo se aparecía daban vuelta la cara.

Al artista no le importó que no le hablaran , pues a esa época tenía varios libros nuevos en su biblioteca y no necesitaba de más nada.

Pero las semanas pasaron y la situación no cambió. Más que la falta de charlas comenzó a incomodarle el no ser invitado a los almuerzos familiares (¡Ay! como extrañaba los olorosos suspiros de la cacerola de Quinina cuando preparaba los camarones) . Para colmo de males ya se había devorado las novelas nuevas y a fin de hacer olvidar su falta discurrió fabricar un Nacimiento en arcilla para la Nochebuena.

La feliz idea consistía en hacer un pesebre como siempre han sido, pero con personajes de tamaño natural que al ser colocados al borde de la playa dieran la impresión de que el pueblo tenía muchos habitantes . Permitiendo, además, a Ronaldo cumplir con la ilusión de tomarse una foto del brazo con Melchor y adquirir fama de santidad.

El pesebre de cada diciembre era una antigua costumbre en Ubú. Moros y cristianos adornaban por igual sus hogares con santitos de cera , barro o cartulina . Ronaldo sabía que, pese al asunto de los búhos, nadie se resistiría al deseo de pasar a admirar el suyo.

Fue así como amasó su arcilla y se puso a trabajar sin reparar en que daba comienzo a la empresa más grande de su vida.

Usaría un caracol gigante como cuna - eso, estaba

claro - y junto a él colocaría la vaca, el buey y las ovejas de siempre, más un

pez rosado , una anaconda con un huevo en la boca, un pulpo con regalos en cada tentáculo, un mono cargado de bananas y varios loros azules. También estaba decidido , a incluir entre los adoradores a una mulata con una cesta de dulces de leche en la cabeza y a un vendedor de rodajas de piña como los que andaban en la playa.

Contaba con una colección de tarjetas navideñas para inspirarse pero, al buscar un rostro para María, es decir para quien había confeccionado el corazón del Niño, le vinieron a la mente los rasgos de una vecina que lucía una barriguita de seis meses. Pero, ¿ sería correcto incorporar a la gente común y corriente en el nacimiento de Cristo?

Un artista debe trabajar con cuanto lo rodea, se dijo a sí mismo. La frase sonaba convincente, y, aun si ignoraba quién la había dicho , la idea de convertir a cada habitante de la caleta en figura de su Belén acabó por seducirlo.

Nadie mejor que el ebanista del taller de los botes para representar a José . Rolando no vaciló en reproducirlo, tal y como era, con los dedos faltantes de su mano izquierda, de pie sobre un tortuga marina..

Ni por un minuto dudó que Rubens Medio Mundo propietario del puesto " El Pan Nuestro", de la casa de comidas, el auto de alquiler y casi todo por ahí, luciría bien como Rey Mago . Tuvo luego la idea de poner a Chico-Botella, borrachito oficial del pueblo, como un hombre flotante, a medio camino entre el suelo y el cielo , en trance de transformarse en ángel . Poco a poco, fue asignando a cada uno de los habitantes de la caleta el papel bíblico que más parecía acomodarse a su oficio, rasgos y costumbres.

Ronaldo descubrió que para confeccionar un nacimiento tenía que poseer un corazón abierto al alma de las cosas ; una mirada profunda capaz de percibir que lo tosco es otra forma de belleza y un espíritu atento a los detalles de la existencia.

i Eso de meterse a "fabricador de pesebres " no era un oficio fácil de

improvisar!

Empezó a recorrer la caleta con los ojos tan abiertos como los del búho de Celeste ; a fijarse en cada roca , barca y boya.

Volvió a recorrer las veredas, procurando mirirlas con pupilas de niño, reparando en los árboles y cocoteros sin que el polvo y la pobreza ofuscaran su mirada.

La tarea lo mantuvo ocupado por varios meses, pues, - cosa extraña- él que había crecido y envejecido en el lugar, tuvo la impresión de no conocer a sus propios vecinos y de estar en el pueblo por primera vez.

Pero claro, eso de mirar a fondo a las personas y las cosas no constituía el mayor problema. La verdadera dificultad era otra... El Niño debía nacer en el lejano pueblo de Belén, eso era indiscutible , pero la cosa consistía en trasladar la Palestina del año I de nuestra era a orillas de los perpetuos cambios del mar y más precisamente hasta ese lugar de búhos y tortugas llamado Ubú . Como en el pueblo se vivía al abrigo del tiempo y el desértico paisaje bíblico bien podía ser sugerido por sus arenas, Ronaldo decidió que sus coloridas casitas, alineadas frente a la playa llena de redes, servían a las mil maravillas para ambientar una natividad.

A poco andar, Ronaldo tomó conciencia de la responsabilidad que suponía el fabricar un nacimiento . Al principio, se preguntaba quién sería lo bastante digno para aparecer en él. Dejó de preocuparse del asunto cuando el silencio , lo ayudó a percatarse de que todos , incluso él, eran buenos y malos a la vez ...

Comprendiendo que su tarea consistía en traducir a Ubú a la arcilla tal cual era, puso junto a la Sagrada Familia, al "tullido" que, tarde a tarde, se arrastraba desde su lecho hasta la puerta de su casa para disfrutar de los colores del océano.

Ronaldo andaba como transportado. Tantas preocupaciones lo hacían perder el sueño . Su actitud meditabunda, sus continuas caminatas levantando piedras

y haciendo croquis y las largas conversaciones consigo mismo, indujo a los vecinos a concluir que la falta de charlas lo había enloquecido. Y, como después de todo, la quebrazón de los búhos no había sido para tanto, decidieron empezar a darle conversación otra vez.

Grande fue la sorpresa de la gente al descubrir el motivo de la extraviada conducta del artista. Fue entonces cuando sus verdaderos problemas comenzaron. La noticia de que Ronaldo trabajaba en un pesebre a escala natural, con Santos Personajes inspirados en los habitantes de la caleta, cundió como una bola de fuego. Y la gente comenzó a agolparse frente a la ventana del ceramista. Un aire de eufórica intranquilidad llenó la caleta y nadie volvió a hablar de otra cosa.

Ubú fue adquiriendo el aspecto de un gigantesco escenario de fiesta, como si Rolando al instalar su versión tan mayúscula del nacimiento del Niño en la pequeñez de la caleta hubiese logrado agrandarla.

Después de eso, ni la llegada de las tortugas para desovar en los arenales logró despertar el fervor de antes. Ubú comenzó a vivir para y por el belén.

Las solicitudes para ser incluido como figura principal o secundaria en el establo comenzaron a sucederse. Ya fuera como santo conocido o anónimo adorante, todos querían desempeñar algún papel. Lo importante era asegurarse un sitio perenne frente a la playa. "¿Qué tal estoy para aparecer con una cesta llena de róbalos palpitantes por ahí?" se ofrecían unos. Me gustaría salir haciendo entrega de un pan de queso calentito al muy Divino Crío! "

La figuración más solicitada era la del recién nacido. Todos candidateaban a sus hijos o nietos para representar el niño dormido en la caracola gigante.

No ser tomado en cuenta para el pesebre equivalía a ser relegado al limbo, a permanecer al margen de todas las cosas buenas de la existencia.

El afán del ceramista por hacer dialogar en el establo a ricos y pobres, amigos y rivales, miembros de distintos bandos políticos y equipos de fútbol le ocasionó tantos quebraderos de cabeza que juró no volver a hacer personas ni búhos. En el futuro se dedicaría a confeccionar larvas, insectos, de esas joyas volantes que son las mariposas o de esas estrellas fugaces llamadas luciérnagas.

Ahora, cuando todo el mundo venía a interrumpirle la vida, Ronaldo echaba en falta el silencio. Las proposiciones no menguaban y él trataba de dejar contentos a todos.

Pero, al percatarse de que era imposible seguir aumentando el tamaño de la natividad, decidió incluir a dos personajes, varón y mujer, con una red a guisa de manto sobre los hombros y sendos espejos a guisa de rostro, en los que cada cual pudiera verse reflejado.

Al momento de hacer la figura del Niño, temiendo de que los disgustos le volvieran a dañar el horno, Ronaldo se encerró en la quietud de su taller... y allí, con la mente puesta en cada uno de los muchachitos de la caleta, empezó a darle forma imitando las mejillas de la nieta de Silvana, los ojos color miel del hijo de fulano, las piernas regordetas de ese otro. Y terminó por echar mano de los rizos recién cortados, traídos por la madre de una mulatita muy pizpireta que, por esos días, daba sus primeros pasos.

Su Niño Jesús fue una síntesis de los infantes de Ubú, pero por si acaso, para que todos pudiesen ver un reflejo de su propio vástago en él, le puso también un pedacito de espejo en la boca. Y solicitó que cada madre trajera una vela del tamaño de sus hijos para alumbrar la Nochebuena.

La estatua del Rey Negro fue la que más problemas le dio. Los morenos abundaban en la ensenada y todos creían tener la exótica elegancia necesaria para representar a Baltasar o a alguno de sus pajes. Luego de superar ese escollo, las cosas no mejoraron, pues los vecinos lo abrumaban con quejas tales como: "¿por qué me

colocaste de pastor si yo soy pescador” . Algunos, manifestaban su enojo por aparecer demasiado flacos o demasiado obesos. Otros reclamaban : “Mi madre no es tan arrugada ”, etc. etc. Situación de la que el ceramista sólo logró salir airoso al afirmar que su obra aún no estaba terminada.

Menelao García , el telefonista, planteó el dilema más engorroso al solicitar aparecer en el belén cumpliendo con su oficio. En la época de Jesús, sólo se recibían mensajes por intermedio de los ángeles, alegaban los vecinos; pese a lo cual Ronaldo acabó por poner una caseta telefónica en forma de hipocampito al fondo del establo. Según él , el nacimiento del Niño era un acontecimiento que había sucedido, seguía sucediendo y no acababa nunca de suceder, es decir, algo sin tiempo que no estaba ajeno a invento alguno por más moderno que éste fuera.

Tampoco faltó la sugerencia de incorporar a Santa Claus en el pesebre . La proposición fue desechada por Ronaldo pero, ante el argumento de ser éste un viejo chamán de los noruegos, aceptó colocarlo a condición de cambiar su gruesa indumentaria por una bañera roja.(Cosa que nunca concretó).

En algún momento, el artista tuvo el fuerte impulso de colocar una estrella arriba del pesebre, mas finalmente decidió remplazarla por un platillo volador. A su entender, la estrella de Belén se había comportado más como un Ovni que como otra cosa.

Gatos para el establo no tuvo que hacerlos Más de alguno de los mininos de carne y hueso del pueblo se iría, por propia iniciativa, a echarse una siesta entre los fardos de paja.

Cuando Ronaldo terminó su obra, los vecinos quisieron ver qué tal lucían como santos de pesebre y tocar sus propias imágenes en arcilla. Por eso, decidió entregarle a cada cual la suya con el expreso encargo de conservarla y sacarla a la playa cada diciembre . Cosa que los habitantes de Ubú han seguido haciendo hasta hoy.

Lo curioso fue que, con el correr de los

años, el propio Ubú llegó a parecerse a una aldea de pesebre, sin que nadie supiera si ello sucedía por mera casualidad o gracias a la imaginación del artista.

Y , tal como las casas de la caleta terminaron pareciéndose a las de un pesebre, los propios habitantes de Ubú, sus hijos y nietos empezaron también a confundirse con las imágenes de arcilla , como si de tanto cuidarlas , la propia carne de sus cuerpos hubiese dejado de envejecer....

De allí que Ubú sea hoy un lugar al abrigo del calendario donde todo y todos son parte de un inacabable nacimiento y cada día es veinticinco de diciembre.



Cuentos

El Rey Embrujado

Cuento de la clase de Benavites basado en el cuento de Araceli Otamendi

Había una vez un rey que de tan enojado parecía embrujado.

¿Estás enojado le preguntaban? Sí, decía el rey, porque no funciona la televisión. Pero si todavía no se ha inventado, le dijo el mago que vivía en el palacio. Entonces inventála ¿para qué sos mago? Y el mago inventó la televisión. Y el rey miró televisión durante unas horas hasta que se aburrío. En el palacio había una fiesta y el rey le pidió al mago que hiciera el truco del conejo y la galera. El mago preparó entonces el truco: buscó una mesa, una tela negra, una varita mágica, una galera, pero el conejo no estaba por ninguna parte. Ya sé pensó el mago, haré aparecer una flor, una azucena bien blanca y se la ofreceré al rey. Entonces, en el salón del palacio repleto de gente el mago hizo el truco: cubrió la galera con un pañuelo rojo, después con uno azul, le agregó un pañuelo amarillo, y otro verde y uno turquesa. Después tres veces la galera con la varita mágica: y...

El mago pensó que no había sucedido nada , se asomó y vio una diminuta lucecita allá en el fondo, intento cogerla , pero su mano apareció chamuscada . De pronto una enorme cabeza con unas alargadas orejas y unos puntiagudos dientes , era

¿ Qué era ? Era , era era un dragón !!!

El monstruoso reptil empezó a echar fuego por la boca y por su nariz quemando todo a su paso , mientras toda la gente huía despavorida .

Allá en un rincón de la sala del palacio estaba sentado en su trono el aburrido y tristón rey Ungard , se levantó y empezó a aplaudir . El dragón se acercaba lentamente hasta que puso su cabezota en frente de la nariz del rey . Y comprendió que esto no era el truco esperado , y al instante cayó al suelo desmayado .

El dragón empezó a llorar inmensas lágrimas que caían sobre la cara y de tanto llorar se convirtió en una pequeña caimana . El rey la cogió y la llevo al río donde la dejó marchar .

Poco después se conoció en la corte real la noticia que la habían visto en un pueblo llamado Cabrutas .



El Rey Embrujado . Distintos finales realizados por los los chicos de la escuela Nro. 6- Dr. Ricardo Gutiérrez, de Santa Rosa La Pampa,

Los chicos han escrito un final distinto para el cuento "El rey embrujado" de Araceli Otamendi. Aquí están sus escritos:

El mago se transformó en un sapo por una maldición que había en el Palacio. Luego una extraña Princesa fue al río a bañarse y lo encontró llorando al mago convertido en sapo, Y le preguntó -¿qué te pasa ? Y el sapo le respondió -lo que pasa es que me han convertido en sapo - La princesa le dio un beso y el mago recuperó su aspecto natural.

Victoria Rambur y Belén Lara

El rey embrujado

Que el mago saque de la galera un animal fantástico que echa fuego por la boca que atemorice a todos incluido al rey . El dragón llamado Tumbero al salir de la galera asustó al rey y a la gente que estaba en el palacio; el rey al salir corriendo se tropieza , el dragón lo mira con cara de enojado y el mago lo convirtió al dragón en un sapo feo. El rey se puso más tranquilo, así termina este cuento con un final asustado .

Maximiliano ,Emiliano ,Marcos y Oscar

El rey embrujado se tiró a la cama diciéndole a el mago que le fabricara un televisor, entonces el mago fabricó la tele. Cuando el rey se despertó se puso muy contento al ver la tele pero el mago sacó un sapo de la galera y el rey se enfureció y lo encerró en un pasaje super-secreto de la torre embrujada.
FIN
Andrés, Esteban , Damián, Gregorio y Joaquín. 4B, Escuela N° 6. Sta. Rosa, La Pampa, Argentina, América del sur.

El rey ...
..."Y finalmente sacó un dragón con 10 cabezas ,

tenía alma de diablo, dientes afilados y un aliento que daba vuelta a cualquiera. Tenía 100 m de alto, era panzón, tenía una larga cresta violeta, sangre verde y lo único que que sabía hacer era comer y dormir. Y el rey al ver a esa horrible criatura, se quería tirar de la torre más alta del castillo, que por lo menos tendría cincuenta metros de altura, pero no lo dejaron suicidarse. Y en cuanto al mago: lo encerraron en cadena perpetua con el desagradable animal .
Marina Cecilia Pensotti
Jeremías Diego Moreno Muñoz

El rey embrujado

Que el mago se transforme en sapo por una maldición que había en el palacio. Un día una princesa se perdió y encontró el castillo del mago. Ella entró al palacio y buscó al mago. Entró a un lugar que había un sapo y dijo: si me das un beso me transformo otra vez en mago. Y ella le dio el beso. Y se transformó otra vez en mago y vivieron juntos por toda la eternidad.

Nicolás Y Santiago de 4º Año B
Escuela N° 6-Dr. Ricardo Gutiérrez
Santa Rosa-La Pampa-Argentina

EL rey embrujado

Que el mago se trasforme en sapo por una maldición que había en el palacio después. Al otro día, el rey, encontró un dragón de 3 m de altura, El rey pensó que era obra de su mago Ernesto, entonces lo despidió. A la mañana siguiente, él tenía un espectáculo de magia. No sabía que hacer, y propuso: El que traiga de regreso a Ernesto, le concederé una semana de rey. A todos le pareció una buena idea. Todo el pueblo empezó a buscarlo. Un niño, que era muy rápido, logró encontrar al mago. Ese niño lo llevó al castillo. Finalmente, el dichoso niño fue un rey de verdad por una semana.

Maribel, Stefania, Candela y Gregorio.



Recetas

RECETAS PARA NAVIDAD

TORTA DE CALABAZA

INGREDIENTES

6 huevos
1 kg de calabaza asada
1 kg de azúcar
3 papeletas de limonada
medio vaso de aceite de oliva
½ kg de nueces
½ kg de pasas
obleas redondas

PROCESO

- Subir a punto de nieve las claras y añadir los otros ingredientes bien amasados.
- Tirar las nueces y las pasas previamente remojadas con algún licor.
- Poner la masa encima de las obleas.
- Espolvorear con azúcar y cocer al horno.

Esta receta tan apetitosa la ha escrito Quim, un niño de 6 años del colegio Constantino Ródenas de Quart de les Valls.

PAVO RELLENO

INGREDIENTES

Un pavo
¼ de castañas
¼ de ciruelas secas
½ kg de carne picada
patatas
2 cebollas medianas

PROCESO

- Preparar el pavo vaciando todo su interior.
- Cocer las castañas y hacer un puré.
- Añadir al puré la carne picada y las ciruelas deshechas. Amasar hasta que esté todo bien unido y añadir sal.
- Rellenar el pavo con toda la mezcla y coserlo.
- Cortar las patatas en rodajas y colocar sobre una bandeja de horno. Encima de las patatas poner el pavo y las cebollas partidas por la mitad.
- Cocinar en el horno a 250°C previamente regado con caldo de carne.

Esta receta nos la ha traído Inés una niña de 7 años del colegio Constantino Ródenas de Quart de les Valls.

PASTELES DE MONIATO

INGREDIENTES

Moniatos
Azúcar
Harina
Piel de limón
Aceite de oliva
Mistela
Canela
Huevo

PROCESO

Para hacer la confitura se cuecen los moniatos, se pelan y se pasan por el pasapurés. Se pone en una cazuela de barro un kilo de azúcar por un kilo de moniato, unas cortezas de limón y se pone a cocer hasta que se cuece al punto.

Para la pasta se pone en un recipiente dos partes de aceite y una parte de mistela, se remueve y se va añadiendo harina hasta que espesa.

Con la pasta se hacen unas bolas que se ponen de una en una entre dos hojas de plástico dónde se aplanan hasta que quedan finitas.

Se pone un poco de la confitura dentro de la pasta y se dobla juntando los bordes de la pasta. Los pasteles se ponen en una bandeja de horno, se pintan con el huevo batido y se espolvorean con azúcar y canela. Finalmente se cuecen en el horno.

Esta receta nos la ha traído Christian, un niño de 7 años del colegio Constantino Ródenas de



Museo Intergaláctico

Dibujos sobre el Rey Embrujado



Colegio de Alfara visita la
fabrica de Rosquilletas Velarte

